

Acciones de “De pie en Octubre” en New York dicen: ¡Parar el terror policial!

26 de octubre de 2015. Servicio Noticioso un Mundo Que Ganar. El siguiente texto se basa principalmente en artículos del número del 26 de octubre de *Revolución (revcom.us)*, el periódico del Partido Comunista Revolucionario, EEUU.

Tres días de acciones para exigir ponerle fin al terror policial finalizaron con una marcha de miles de personas por las calles de Manhattan el 24 de octubre. Los manifestantes coreaban “¡Parar el terror policial!” y le preguntaban a la gente de toda la sociedad estadounidense “¿De qué lado estás?” —del lado del Estado y de la policía que le sirve, o del de los más de los 875 afroamericanos, latinos, indígenas y otra gente a la que la policía ha matado hasta ahora este año, cerca de tres por día.

Las acciones comenzaron el 22 de octubre en Times Square, el centro simbólico de Nueva York. Más de 30 familiares y representantes de personas a las que les robaron la vida asistieron a una concentración en la que artistas e intelectuales prominentes así como otras voces de conciencia leyeron los nombres de miles de personas asesinadas por la policía durante la última década. Sus familiares contaron sus historias y con su presencia moral y física apoyaron el proyecto No más vidas robadas / Digan sus nombres.

Esa tarde, varios centenares de personas se reunieron y marcharon en el distrito de Brooklyn en Nueva York para celebrar el Día Nacional de Protesta para Parar la Brutalidad Policial, la Represión y la Criminalización de una Generación, una campaña lanzada hace 20 años. Entre ellos estaban familiares de personas asesinadas por la policía en Nueva York y otras ciudades, y estudiantes de secundaria. Un estudiante dijo: “Esto es algo sobre lo que no había pensado mucho pero debería hacerlo, es un gran problema”, Otro dijo: “Lo que está pasando con la gente negra es genocidio”. Había también estudiantes universitarios y muchos otros, incluyendo un grupo de una agencia de asistencia social que trabaja con gente con SIDA y con indigentes. Una media docena de personas transgénero se unió en grupo. Había una pancarta manifestando la solidaridad con la lucha del pueblo palestino.

Otras acciones del Día Nacional de Protesta se celebraron en Chicago, Cleveland, Seattle, Los Ángeles y Houston, entre otras ciudades de donde se han recibido informes hasta ahora.

El 23 de octubre, unos cien manifestantes se unieron a 17 personas que bloqueaban la entrada a la tristemente célebre isla prisión de Rikers, “una mazmorra y cámara de tortura” donde mantienen a miles de personas durante meses y años —un promedio de 14.000 personas— a menudo porque no tienen cómo pagar la fianza para estar en libertad mientras esperan el juicio por cargos menores. Coreaban, “Rikers, Rikers, ¡ciérrrela!” y el nombre de Kalief Browder, un muchacho de 16 años mantenido en confinamiento en solitario durante más de dos años por supuestamente robar una mochila. Torturado por los guardias, se suicidó luego de salir. Frente a la gente que hacía el bloqueo había fotografías ampliadas de personas asesinadas por la policía, incluyendo a los once muertos en Rikers Island.

La marcha del siguiente día por Manhattan comenzó con una concentración en la zona céntrica. Carl Dix, un representante del Partido Comunista Revolucionario y co-iniciador (con Cornel West) de De Pie en Octubre, se dirigió a la multitud coreando “¡Soy un revolucionario!” Le dijo a la multitud: “Hagamos todo lo que podamos para parar el horror del asesinato de nuestro pueblo por la policía. Y hagamos aún más porque vamos a parar esto”.

West, un prominente teólogo, activista y cristiano revolucionario, como se califica él, desafió a la gente: “¡Cuando amas a la gente, odias como está siendo maltratada!” La autora Eve Ensler (*Los monólogos de la vagina*) declaró: “Estoy cansada de vivir en un país donde la violencia estatal ha creado un estado de terror para la gente negra y morena, ¡es inaceptable!”

Veintenas de familiares y representantes de víctimas de asesinato policiaco encabezaron a miles de personas en su marcha hacia la parte alta de la ciudad. Durante el recorrido compartieron su dolor y su furia y animaron a todos a luchar. La gente desafió los ataques de la policía que apresó a cinco personas al final de la marcha. Un contingente de cientos de jóvenes y otros llevaron el mensaje a Times Square. Seis fueron arrestados.

El contingente #Say her name! portó carteles de mujeres asesinadas por la policía y las autoridades de la cárcel. Por todas partes, en carteles y pancartas, había fotos de rostros de los asesinados por la policía — pidiendo justicia y llamando a poner fin al horror. Miembros de la iglesia unitarista exigían justicia, y activistas LGBT denunciaron la sádica brutalidad policiaca que tiene como blanco a la gente transgénero. Había una llamativa mezcla de todas las nacionalidades, y representantes de gente de todo el mundo. Había un mar de pancartas: “¡De Pie! ¡Parar el terror policial!” El Club Revolución llamó y fue ejemplo de “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución”. Estalló un coro por toda la 6ª Avenida: “Acusar, condenar, enviar a la cárcel a los policías asesinos, todo el maldito sistema es culpable”.

Vinieron estudiantes de todo el país. Un maestro de escuela y estudiante de posgrado le dijo a *Revolución*: “Están matando a mis alumnos en un lento genocidio”. Vinieron jóvenes y otros de las comunidades de los oprimidos, del Este, el Sur y el Medio oeste así como de Nueva York. Un ejemplo: un contingente de Waukegan, Illinois, representando la lucha por justicia para Justus Howell, un muchacho de 17 años asesinado por la policía el pasado abril, baleado dos veces en la espalda, y por todas las víctimas de asesinato policiaco.

Unitarianos-Universalistas (un grupo Protestante) vinieron del acomodado Upper West Side de Manhattan. Marchó un contingente de la iglesia Holy Ghost Upper Room Filling Station en la oprimida comunidad jamaicana en Queens. Gente de la Iglesia episcopal de Santa María en Manhattanville, Nueva York, portaba una pancarta que decía: “¡No tenemos miedo!” El director de cine Quentin Tarantino habló: “Cuando veo un crimen, no puedo quedarme sin hacer nada”.

Al final de la marcha, Dix declaró: “Deben sentirse bien por lo que hicieron pero no tan bien por disponerse a ir a casa, complacidos, y volver a lo normal, porque lo normal es que la policía asesine gente, especialmente gente negra, latina e indígena. Hemos estado actuando por parar eso y avanzaremos a partir de hoy”.

West y Dix han convocado ahora a reuniones de organización para planificar más acciones contra el asesinato policiaco, incluyendo tres días a finales de noviembre y comienzos de diciembre. “Hermanas y hermanos, compañeros de Resistencia, decía su declaración, “Ustedes son maravillosos. Han erguido la espalda y han inspirado a millones. El espíritu de De Pie debe seguir adelante — y ese espíritu debe hacerse manifiesto en la lucha y la organización”. □